

LA URGENCIA PEDIÁTRICA EN EL HOSPITAL INFANTA ELENA



LA URGENCIA PEDIÁTRICA ATIENDE A LA POBLACIÓN DE HASTA 16 AÑOS, DEL ÁREA Y FUERA DE ELLA. DESDE LA APERTURA DEL HOSPITAL SE HAN ATENDIDO MÁS DE 10000 URGENCIAS PEDIÁTRICAS; LA MEDIA ES DE CASI 60 DIARIAS, AUNQUE CON FUERTES VARIACIONES SEGÚN LOS DÍAS DE LA SEMANA (MÁS AFLUENCIA DURANTE EL FIN DE SEMANA) E INCLUSO SEGÚN LA HORA DEL DÍA (MÁS AFLUENCIA A ÚLTIMA HORA DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE).

Uno de los principios fundamentales sobre los que se planificó la estructura física, así como los medios humanos y materiales de esta Urgencia, es el de separar todo lo posible la población pediátrica del resto de los usuarios de Urgencias. Con ello se pretende evitar que los niños y jóvenes puedan verse impresionados por algunas de las patologías que se atienden a los adultos, y optimizar la atención de los niños, ya que ésta se proporciona por personal experto. Así, la Urgencia Pediátrica se atiende por pediatras y por personal de enfermería exclusivo. La excepción algunas especialidades concretas, como las urgencias oftalmológicas o traumatológicas, que se atienden por los mismos especialistas que los de adultos; de todos modos, los niños que corresponden a estos especialistas esperan en la zona de pediatría hasta ser atendidos. También es inevitable compartir las dependencias de Diagnóstico por Imagen (radiografías, ecografías, escaner, etc), aunque esta "mezcla" con adultos se minimiza al máximo, ya que los niños esperan su turno para la realización de la prueba, así como los resultados, en la zona de Pediatría. Por último, el Hospital Infanta Elena cuenta con la atención de cirujanos pediátricos, que acuden a Urgencia cuando se les requiere por parte de los pediatras; en el caso de niños mayorcitos, suele consultarse previamente con cirujanos generales, pero todos los casos específicamente pediátricos son finalmente atendidos por los cirujanos pediátricos.

El equipo humano los forman dos pediatras, que atienden tanto la urgencia externa –la que proviene de su domicilio o derivada desde Atención Primaria– como la interna –partos, o



llamadas para atender neonatos o niños ingresados-. Además, en todo momento hay una enfermera y un auxiliar, dedicadas sólo a la urgencia pediátrica.

LA ESTRUCTURA FÍSICA LA COMPONEN:

- Una sala de espera específica, separada de la sala de espera general, decorada también específicamente por un equipo artístico de prestigio, y con juegos para amenizar la espera de los niños que así lo puedan hacer.
- Una sala de triaje, que es donde la enfermera toma los datos, clasifica el grado de urgencia del caso según categorías homologadas internacionalmente, y toma los datos necesarios (peso, temperatura, constantes vitales, saturación de oxígeno cuando es necesario).
- Dos salas de exploración, dedicadas exclusivamente a este fin. Es donde el pediatra atiende y explora a los pacientes.
- Una sala de curas/sala de exploración, donde se realizan las curas, las pequeñas cirugías –por ejemplo, dar puntos– y las extracciones analíticas. Esta sala puede ser utilizada también como de exploración cuando es necesario.
- Una sala de observación, con al menos seis puestos; en esta sala esperan resultados los niños pequeños o suficientemente enfermos como para no estar en la sala de espera. También permanecen niños que reciban medicación –aerosoles, tratamientos intravenosos–, que estén esperando el ingreso, que precisen una observación de muy corta duración, o que tengan que recuperarse después de algún procedimiento especial.
- Un control de enfermería, estratégicamente situado para controlar la entrada y salida de pacientes y atender los niños de la sala de observación.

-Además, en el Cuarto de Paradas de la Urgencia existe una cama especial, con dotación pediátrica completa, para atender los casos pediátricos de urgencia vital.

El equipamiento es el más completo y moderno para una Urgencia pediátrica. Además de la informatización de la historia clínica, que permite el acceso inmediato al historial completo de los pacientes del área, se dispone de aparatos electrónicos de medida de temperatura y presión arterial; monitores específicamente pediátricos; bombas de perfusión de sueros y medicamentos adaptadas a los pequeños volúmenes a infundir en niños; dispositivos especialmente diseñados para la medición de la saturación sanguínea de oxígeno en niños; balanzas y pesabebés electrónico.

Es un objetivo fundamental conseguir el máximo de confort para los niños en esta Urgencia; así, se emplea con frecuencia medicación analgésica –enteral, parenteral, tópica e inhalada–, y se intenta que siempre, salvo en casos de fuerza mayor, alguno de los padres permanezca siempre con su hijo, incluso durante las curas, pequeñas cirugías, o extracciones.